

**“LA PALABRA DE NECESIDAD”
(JUAN 19:28)**

**(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)
(920. JUE. 020415)**

CAMPAÑA DE RESURRECCIÓN 2015

V. C. “EN MI SED ME DIERON A BEBER VINAGRE” (SALMO 69:21)

- 📖 Ciertamente el Señor Jesucristo padeció por nosotros en forma angustiada.
- 📖 Cuando dice esta quinta palabra su final está muy próximo. Lleva ya seis horas colgado en la cruz y ha entrado en franca agonía.
- 📖 Su desmedido sufrimiento está por concluir y con esta palabra nos muestra la intensidad de sus padecimientos. El Señor clama diciendo: **“Tengo sed”**. Y con esto revela su humanidad pidiendo un poco de alivio.
- 📖 **“Tengo sed”**. No oculta su intensa y apremiante necesidad física. No hubo en ÉL ningún rasgo de estoicismo, heroísmo o hipocresía. ÉL manifiesta abiertamente su tremendo menester por algo que mitigara tan solo un poco su horrible tormento.
- 📖 Meditemos juntos en esta quinta palabra del Señor Jesucristo en la cruz del calvario y veamos lo que nos enseña la palabra de necesidad.

1º NOS ENSEÑA QUE SU SED ERA MATERIAL.

- 📖 Es decir, su sed era verdaderamente física, corporal.
- 📖 El estado de su cuerpo presentaba una salud deplorable. Cansado pues no había tenido ningún momento de reposo ni en todo el día, ni en toda la noche anterior.
- 📖 Había sido flagelado y azotado por los soldados de Poncio Pilato y la Biblia dice que esto sucedió tres veces. Allí también le pusieron una corona de espinas y le golpeaban la cabeza con una caña, lo cual debió haberlo hecho sangrar profusamente. Luego, cuando fue enviado por Pilato a Herodes, los soldados de éste último también lo golpearon hasta que se cansaron.
- 📖 Pero qué decir de los horrores de la misma crucifixión. Cuando los clavos horadan sus manos y sus pies y la sangre brota también de esas heridas.
- 📖 Por esa excesiva pérdida de sangre y la deshidratación sobrevino una sed ardorosa.
- 📖 No debemos olvidar que su cuerpo era tan humano como el nuestro; y sintió, en su cuerpo, los estragos de una sed abrasadora.
- 📖 No es de dudarse que para este momento la fiebre había aumentado en extremo.
- 📖 Quizá también el calor del día, el sol quemante desde la mañana hasta el mediodía, habían provocado en ÉL una sed superlativa.
- 📖 El salmo que más se identifica con la crucifixión del Señor es el Salmo 22: **“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Salmo 22:1). “Todos los que me ven me escarnecen; estiran la boca, menean la cabeza” (Salmo 22:7).**

- 📖 **“Se encomendó a Jehová; líbrele él; sálvele, puesto que en él se complacía” (Salmo 22:8). “Horadaron mis manos y mis pies” (Salmo 22:16). “Entre tanto, ellos me miran y me observan” (Salmo 22:17). “Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes” (Salmo 22:18).** Pero la profecía que se relaciona con nuestro pasaje es: **“Como un tiesto se secó mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar, y me has puesto en el polvo de la muerte” (Salmo 22:15).**
- 📖 Sí. Nuestro Señor Jesucristo padeció físicamente por nosotros.
- 📖 ÉL dijo: **“Tengo sed”.**

2º NOS ENSEÑA QUE SU SED ERA ESPIRITUAL.

- 📖 La sed que el Señor experimentaba no solo era una sed física, material, sino también y sobre todo era una sed espiritual.
- 📖 Y afirmo esto no solo por el sufrimiento moral por el escarnio, las injurias, las burlas de todos sus enemigos; también por la traición y la negación de quienes se decían sus discípulos; y además de todo esto, el rechazo de los suyos, de su pueblo.
- 📖 La Biblia dice: **“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron” (Juan 1:11).**
- 📖 Pero además, el Señor estaba sufriendo por nosotros los tormentos del infierno, y uno de los estragos infernales es una sed espantosa como lo enseña el relato del rico y Lázaro: **“Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama” (Lucas 16:23-24).**
- 📖 Y, precisamente esa sed espiritual es la que a nosotros nos correspondía sufrir por todos los siglos, eternamente y para siempre; pero el Señor quiso padecerla en nuestro lugar para que ninguno de nosotros la experimentara nunca más.
- 📖 Ahora nosotros, porque ÉL padeció esa sed, podemos beber de agua espiritual que Cristo da. El mismo Maestro dice: **“Más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:14).** En otra ocasión el Señor dijo: **“Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Juan 6:35).**
- 📖 Por esto, está vigente la invitación de nuestro Señor: **“Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba” (Juan 7:37).** Esta invitación nuestro Salvador la sostiene hasta el fin, pues ÉL mismo dice en el último libro de la Biblia: **“... Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Apocalipsis 22:17).**
- 📖 El Señor en la cruz, en la cúspide de sus padecimientos dijo: **“Tengo sed”.** ¿Qué nos enseña esta palabra? Que nuestro Señor sufrió esa sed para que ninguno de nosotros, jamás, tengamos que padecerla.
- 📖 ¡El Señor encamine su corazón a aceptar al Señor Jesucristo como el Único y Suficiente Salvador y Señor de su vida! ¡Así sea! ¡Amén!